

EL FIN DE UNA ÉPOCA

La Revolución de Irán en 1979 no afectó solamente al país persa, sino a la región completa. Redefinió alianzas, adoptó modelos productivos y cambió sistemas políticos completos. En este escrito, vamos a comprender cuáles fueron las principales características heredadas de ese Irán, cómo estas condiciones cambian y qué puede esperarse de una redefinición del mapa de Oriente Medio.

Bien entrado el siglo XX, el valor de Persia aumentó tras el descubrimiento de petróleo en 1908, durante la dinastía Qajar. Desde ese momento, el lugar de Irán en la nueva configuración mundial donde el petróleo sería el motor de las relaciones internacionales, definió su rol como país proveedor de crudo. Estando ocupado por británicos y soviéticos entre 1941 y 1946, el país alcanzó su primer intento moderno de control nacional del petróleo con Mosadeq en 1951. Este gobierno nacionalizó los recursos del país contrariamente a los intereses petrolíferos británicos, que ayudaron (con respaldo de la CIA) al ascenso de Mohamed Reza Pahlavi en 1953, el último *sha* de Irán. Este a su vez, tras la Revolución de 1979, el *sha* fue depuesto y reemplazado por el Ayatolá Khomeini, un clérigo chiíta que levantaba la voz contra la creciente presión policial del gobierno pro occidental de Pahlavi y el regreso a las tradiciones islámicas conservadoras originales del país. Este cambio no fue sólo un cambio cultural o político interno: fue también un cambio de rumbo geopolítico. La actual crisis podría marcar el agotamiento del modelo geopolítico iraní construido tras la revolución de 1979, basado en la proyección regional mediante actores proxy y en el control indirecto de rutas energéticas estratégicas.

Radiografía actual

Irán, desde 1979, tiene un **gobierno teocrático-institucional**. La Asamblea de Expertos designa a un líder supremo (que puede o no ser ayatolá, una figura clerical en el islam chií), en función de líder espiritual del país y la comunidad chií internacional. Por otra parte, se elige por voto popular a un presidente, siempre que este cuente con la aprobación del Consejo de Guardianes (designados por el ayatolá). Económicamente, Irán es un país

diversificado. Si bien el petróleo y el gas son la columna vertebral de sus exportaciones, Irán es el mayor productor de coches en Medio Oriente, destacando también en la producción de pistachos, plásticos y acero.

Étnica y religiosamente, el país es un mosaico. En Irán podemos encontrar a los persas como el grupo mayoritario, y además: árabes, kurdos, baluchis, azeríes y pashtunes, entre muchos otros grupos. Estos grupos poseen una fuerte cohesión étnica (algunos incluso con lenguas propias) y religiosa, ya que la identidad nacional de muchos de estos grupos está también definida por su inclinación religiosa, como la variante sunita en la mayoría de los kurdos, pashtunes y baluchis. Teherán, su capital, es la ciudad más cosmopolita y moderna del país (junto con Shiraz e Isfahan), al lado de ciudades sagradas y conservadoras como Qom y Mashhad.

La **dimensión geográfica** de Irán es la más interesante desde el punto de vista geopolítico: su proximidad y virtual control del Estrecho de Ormuz otorga al país el poder sobre el 20-30 % del comercio mundial de petróleo y de gas (casi todo el petróleo que se extrae en el Golfo Pérsico). Es decir, no lo controla legalmente, pero si quisiera bloquearlo, puede hacerlo.

El **aspecto religioso** en Irán no es una simple práctica religiosa: es un orden geopolítico internacional basado en la *umma*, es decir, la comunidad global de creyentes musulmanes, y en el principio de *wilayat al-faqih*, que podría traducirse como la doctrina política iraní. Las comunidades chiíes del sur de Líbano dieron lugar (con apoyo iraní) a Hezbolá en 1982, una organización abierta y públicamente aliada de Irán que usó inicialmente la causa de los exiliados palestinos en el sur de Líbano como bandera de guerra contra Israel. Teherán usaba su influencia, hoy muy disminuida, de las comunidades chiíes en el norte iraquí y en Siria, como cordón umbilical para aprovisionar a Hezbolá. Los hutíes en Yemen, también chiíes, constituyen una extensión del brazo geopolítico de Teherán para controlar otro de los estrechos más importantes del Medio Oriente: Bab-el-Mandeb. De esta manera, se visualiza cómo el control geopolítico de Irán está claramente condicionado por su influencia en comunidades chiíes locales.

Las **fuerzas armadas** del país también están divididas: por un lado, están las Fuerzas Armadas de Irán y por otro, la Guardia Revolucionaria. La Guardia Revolucionaria, que posee su propia fuerza aérea, marina y el ejército (mejor equipados que el ejército regular)

obedece sólo al líder religioso de gobierno, y posee varias industrias y recursos económicos del país que no están bajo el control del gobierno civil (industrias estratégicas: militares, de comunicaciones, petróleo y gas).

La repetición de un sistema

En un país multinacional como Irán, la necesidad de un liderazgo centralizado y fuerte es vital. Una identidad estatal basada en el enemigo común externo (Estados Unidos e Israel), ayuda a la postergación de los conflictos internos esperables de un país tan étnicamente diverso. Ahora bien, esa centralización posterga los conflictos, pero no los soluciona: Algunos analistas^{1 2} han sugerido que Washington podría intentar aprovechar a las milicias kurdas iraníes como un frente adicional de presión sobre Teherán, aunque la posibilidad de una ofensiva kurda sigue siendo objeto de especulación y enfrenta cautela dentro del propio movimiento kurdo³. En el Baluchistán, la región más marginada y pobre del país, han surgido organizaciones terroristas suníes como Jaish al-Adl, que buscan separar la región y constituirse independiente como estado. Este último caso (el Baluchistán), también es un factor relevante tanto como Afganistán como para Pakistán, ya que ambos países poseen fuerte presencia de estas comunidades en los respectivos territorios al sur de sus países. La actual guerra entre Islamabad y Kabul, podría, junto a la imprevisibilidad del gobierno de Teherán, significar una oportunidad para estas comunidades de aliarse y formar un gobierno separado de los tres países.

Volviendo al centralismo de Teherán, cuando el poder central es cuestionado o como en este caso, atacado desde afuera, puede dar lugar a un proceso similar a una balcanización, en el que tensiones étnicas latentes se transformen en conflictos políticos abiertos contra el poder central, como sucedió justamente en Yugoslavia con Milosevic y con el espacio pos-soviético tras 1991. Este escenario podría verse agravado por la particular geografía montañosa del país, que facilita la separación física entre diferentes grupos y esto, sumado

¹ **Middle East Eye.** *Armed Iranian Kurds weigh role in potential US-backed ground assault.* Disponible en: https://www.middleeasteye.net/news/iranian-kurdish-opposition-groups-weigh-role-potential-us-backed-ground-assault?utm_source=chatgpt.com

² **Foundation for Defense of Democracies** – *Separatism would hand the Iranian regime a lifeline.* Disponible en: https://www.fdd.org/analysis/2026/03/07/separatism-would-hand-the-iranian-regime-a-lifeline/?utm_source=chatgpt.com

³ Los kurdos son una etnia, no un movimiento político unificado. De hecho, tiene muchas disputas internas y enfrentamiento militares internos. En ocasiones anteriores, como Irak 2003 y Siria 2014, el apoyo brindado por los kurdos a las fuerzas occidentales no se devolvió en forma de reconocimiento internacional ni adelantos políticos en lo que respecta a la autonomía kurda en las regiones donde habita.

a la inestabilidad étnica interna de vecinos como Irak, Afganistán y Siria. Trump sabe, que para asegurar la viabilidad del país persa (y por lo tanto, su rol de proveedor de petróleo y gas), el peor escenario posible sería una anarquía⁴: una guerra civil entre la Guardia Revolucionaria y el ejército federal, o una sucesión de atentados terroristas separatistas, o un resurgimiento de grupos como ISIS en el interior del país. Incluso, Estados Unidos autorizó temporalmente⁵, como medida de emergencia, la habilitación para el comercio de petróleo de origen ruso que estaba detenido en India, con tal de continuar con la circulación de crudo a China y así contener el precio internacional, que sube constantemente como consecuencia de la incertidumbre sobre las refinerías⁶.

Para Estados Unidos e Israel, se trata de un cambio de gobierno, de orientación, pero no necesariamente de régimen. Algo similar sucedió en Venezuela: el objetivo fue colocar a alguien más adepto a las necesidades norteamericanas en términos de permisos y comercio y explotación petrolífera: poco tuvieron que ver la escasa calidad democrática del país (lo que en parte explica la negativa a situar a Corina Machado al gobierno, entre otros factores). En el caso iraní, esta perspectiva podría explicar el escaso interés de Estados Unidos de proponer a Reza Cyrus Pahlavi, el hijo del depuesto Sha de 1979. El reciente nombramiento de Mojtabá Khamenei, primero como interno y luego como líder supremo, demuestra por parte de la Asamblea de los Expertos la perspectiva de una guerra a todo o nada. Khamenei, como su padre, está en la línea conservadora de los gobernantes chiítas, adeptos más a la resistencia y perseverancia que a un entendimiento con Estados Unidos (aceptando claro, que ese entendimiento sólo es posible en las condiciones de Washington, que probablemente busque con esta guerra plantearse en posición de fuerza ante una futura negociación). En resumen, para mantener el orden y evitar un pandemónium étnico-religioso en el país, es necesaria la presencia del régimen religioso, pero con un ayatolá más disponible para la negociación (cosa que, por el momento, se evidencia poco posible). Entre los posibles candidatos, podrían estar: Hassan Khomeini

⁴ La lección más reciente fue en Irak: tras la invasión de 2003, el país quedó expuesto a las luchas de poder interna. Saddam era un dictador, sí, pero aportaba un control central que mantenía los nacionalismos internos reprimidos. No contar con un gobierno de transición local tras deponer a un tirano es la fórmula perfecta para un caos anárquico, cosa que efectivamente tuvo lugar en Irak hasta el día de hoy.

⁵ **S&P Global** – *US issues 30-day waiver to allow sale for already loaded russian oil to India*. Disponible en: https://www.spglobal.com/energy/en/news-research/latest-news/crude-oil/030626-us-issues-30-day-waiver-to-allow-sale-of-already-loaded-russian-oil-to-india?utm_source=chatgpt.com

⁶ **Morgan Stanley** – *Iran tensions: What's Next for Oil Supply and Equities*. Disponible en: https://www.morganstanley.com/insights/articles/iran-conflict-escalation-global-market-impact?utm_source=chatgpt.com

(nieto del fundador de la República Islámica, conocido por una posición moderada y cercano a círculos reformistas) o Hassan Rouhani, que cuenta con el antecedente de haber sido el arquitecto del Acuerdo Nuclear de 2015 con Estados Unidos y Europa.

Para Estados Unidos e Israel, es la oportunidad de redefinir de una vez por todo el mapa geopolítico de Medio Oriente. La prioridad, y en esto hasta China converge en intereses con Estados Unidos, no es únicamente el desenlace político del conflicto, sino la estabilidad del mercado energético internacional y, en particular, la continuidad del flujo de petróleo desde el Golfo Pérsico⁷. Incluso para Rusia es beneficioso⁸, que ve como su sancionado petróleo se usa como amortiguador del petróleo retenido en Ormuz. Para los países del Golfo, productores de petróleo, la inestabilidad de Irán es una oportunidad y una amenaza al mismo tiempo: de someter finalmente a Teherán a negociar, la amenaza sobre el estrecho de Ormuz desaparecería y gran parte de los recursos destinados a la seguridad anti-misilística de países como Emiratos árabes Unidos y Kuwait se ahorraría. Por otro lado, si la guerra recrudece, y asistimos a un escenario de guerra regional, que es el escenario más temido por los productores locales, no sólo afectaría terriblemente el precio del petróleo, sino también otras industrias: el turismo, junto con la seguridad financiera y económica constituye las mayores fuentes de activos internacionales para países como Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Bahrein, que posiblemente se enfrentarían a un caída considerable de la inversión extranjera si esta ve cómo sus inversiones inmobiliarias de repente son blancos de oportunidad de los drones y los misiles iraníes.

La guerra en Irán extiende sus consecuencias por toda la región⁹. Hoy en día, ya son más de veinte estados o comunidades que están directamente involucradas en el conflicto. Veinte países o comunidades que ven oportunidades, amenazas y posibilidades de redefinición en un momento culminante del modelo geopolítico iraní: la falta de alianzas, la inversión en *proxies* hoy en día casi vencidos y, a falta de otra palabra, la coyuntura política interna en países como Estados Unidos e Israel, todo ello configura el fin de una

⁷ **Atlantic Council** – *What a Middle-East oil and LNG crisis means for China and East Asia*. Disponible en: https://www.atlanticcouncil.org/dispatches/what-a-middle-east-oil-and-lng-crisis-means-for-china-and-east-asia/?utm_source=chatgpt.com

⁸ **Foreign Policy Research Institute** – *From Tehran to Donbas: What the Iran war means for Russia*. Disponible en: https://www.fpri.org/article/2026/03/from-tehran-to-donbas-what-the-iran-war-means-for-russia-and-ukraine/?utm_source=chatgpt.com

⁹ **Atlantic Council** – *Experts react: how the world is responding to the US-Israeli war with Irán*. Disponible en: https://www.atlanticcouncil.org/dispatches/experts-react-how-the-world-is-responding-to-the-us-israeli-war-with-iran/?utm_source=chatgpt.com

época, de una presencia: sea como sea, el resultado derivará en el renacimiento de la nación persa, un renacimiento con tonos de redefinición geopolítica.

Daniel Andrés Birchner

10/3/2026